



CRONICA LITERARIA

"LA VIDA POR DELANTE",
novela de Fernando Rivas
Sánchez, Empresa Editora
Zig Zag, Santiago de Chile,
1969.

Quiénes leyeron "Los últimos días" habrán reparado en los cinco años de silencio de Fernando Rivas Sánchez. Un silencio nutricional, saludable, que ha entregado al autor nuevas y valiosas experiencias que aprovecha en todas sus proyecciones, aunque persiste empeñadamente en otorgar a sus héroes principales toda suerte de frustraciones, abulia, dipsomanía y cuanto regación pueda hacerse presente en un hombre de hoy. Esto marca una línea en la creación literaria de Rivas Sánchez, que puede ser punto de partida para próximas novelas.

Otro factor —coincidente de "Los últimos días" y "La vida por delante"— la constituye el cuadro clínico de una sociedad en decadencia, los venidos a menos, aquellos que fueron dueños de la tierra, de grandes la-

tifundios, sin cultivar y que atraídos por el esplendor y la luz de las grandes ciudades se fueron desvinculando de su mundo primigenio.

Pero esto es harina de otro costal, y lo que importa aquí es esta novela de Rivas Sánchez, "La vida por delante". Una novela que va desanudando sus capítulos en medio de un clima caótico, sin horizontes posibles para su protagonista masculino. No podríamos decir ciertamente si la autenticidad de algunos relatos pudieran dar paso a más de algún elemento representativo de nuestro tiempo, especialmente de Chile, y en forma específica, de Santiago. La novela se ubica en la capital con breves intercalaciones de grandes urbes europeas, por cuyos museos y paseos el autor nos hace caminar sin darnos tregua.

Enrique es el personaje clave de esta novela. Es casado con Verónica, de origen europeo, militante comunista, de carácter y disciplinas definidos. La formación política de la mujer pone

orden en el hogar, donde el dueño de casa "no le trabaja un diez a nadie". Y fuera de no trabajar, bebe y fuma como un contratado, a expensas de su hermosa compañera, profesora parvularia que lleva el tren de gastos de la pareja.

Esto no parece preocuparle mucho a Enrique, creído de sí mismo, genio o poeta cuya falta de voluntad le impiden reunir los poemas necesarios como para darse a conocer un poco más allá del reducido círculo de sus relaciones. Abandonado por Verónica y abandonado por desenpropio se va a vivir con Lucía, pintora fracasada, coleccionista de amantes durables o de ocasión.

Lo demás es insólito. Nunca más se sabe de Verónica, y Lucía, hastiada de Enrique, decide también dejarlo. Ya no hay puerta de escape para este pequeño hombre, atrapado en su propia red. Tampoco hay ánimos para abrir siquiera una ventana y que penetre la luz que pueda guiar a Enrique en sus ya torpes pasos de rey destronado. Total: le queda un con suelo; "En las noches, caminaré por las calles oscuras y saborearé la total derrota, y esperaré morir entre estas cuatro paredes donde ya jamás entraré, donde jamás habrá nada que haya tocado, salvo mi propia piel".

Un consuelo bastante aburrido y limitado.

Marino Muñoz Lagos.

La vida por delante" [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida por delante" [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile